



Debuta al frente de una lista electoral con la vista puesta en la defensa de la singularidad vasca sobre la que planea la sombra de los últimos ataques.

GASTEIZ - Ha desarrollado la práctica totalidad de su carrera profesional en el ámbito institucional, primero como mano derecha del exconsejero de Interior, Javier Balza, y después en la dirección de Desarrollo Autonómico y de Régimen Jurídico del Gobierno Vasco. Su actividad más reciente le ha vinculado con el equipo que lidera al consejero de Justicia, Josu Erkoreka. Ahora da el salto a la primera línea política para disputar uno de los cuatro escaños en el Congreso que se eligen en Álava. Si es elegido y aterriza en Madrid, ¿cree que persistirá la polémica en torno al Concierto Económico o se ceñirá a la etapa preelectoral? -Es una cuestión recurrente en perio-

Mikel Legarda

CANDIDATO DEL PNV AL CONGRESO POR ÁLAVA

“El Concierto Económico es la sangre de nuestro sistema; no se entiende la autonomía vasca sin él”

Una entrevista de Alberto Abaitua
Fotografía Josu Chavarri

dos electorales y, sobre todo, en este momento por la crisis y porque está pendiente el nuevo modelo de financiación económica. Nuestro régimen jurídico es un derecho que tiene casi 140 años de antigüedad y nuestras relaciones financieras y fiscales con el Estado están datadas hace más de 800 años. Si se descontextualiza de esas raíces pierde sentido, pero nuestro modelo con el Estado es cuasi confederal y se basa en el riesgo unilateral. Dicho vulgarmente: si nos va mal, nos tenemos que apañar con nuestros recursos. Nadie va a echarnos una mano. Me parece importante destacarlo porque ha sido la razón de que la UE considere que nuestras soluciones no sean ayudas de Estado, sino un sistema fiscal independiente y pleno.

¿Enmarca las críticas en el desconocimiento o considera que su fin es electoral?

-Las élites tienen conocimiento, lo que pasa es que se vulgariza porque es una manera de manipular a la sociedad. Ahora bien, otra cosa dis-

“El proyecto económico del PP es de las Hermanitas de la Caridad al lado del que presenta Ciudadanos”

“El partido de Iglesias es un animal político impredecible que parece que está en declive”

“Da la impresión de que el proyecto del PSOE siempre es un borrador; depende de con quién vayan a pactar”

tinta es que lo compartan y que admitan la singularidad vasca y navarra. España siempre ha luchado por la unidad y en el País Vasco siempre hemos tenido una vocación de autogobierno.

El presidente del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco, Juan Luis Ibarra, afirma que el Concierto goza de “una excelente salud”. ¿Lo comparte?

–Para nosotros, sí. Hoy en día no se entendería la autonomía vasca sin el Concierto. Es una institución que es la savia de nuestro autogobierno, el que posibilita todas las políticas públicas. En definitiva, la sangre del sistema.

Una de las fuerzas emergentes, como es Ciudadanos, recoge en su programa la eliminación del Concierto. ¿Le preocupa?

–Pues, francamente, sí. Me preocupa mucho, pero tampoco me sorprende viendo la génesis del partido de Rivera. Es una fuerza netamente centralista; un partido, desde mi punto de vista, jacobino. El partido del Ixex 35. Los poderes económicos quieren pocos interlocutores, y en ese esquema político el Concierto es un obstáculo.

El Gobierno Vasco defiende que Euskadi lleva años pagando más de lo que debe a través del Cupo. Si es así, ¿por qué esa defensa a ultranza para mantener este modelo?

–Al Estado le pagamos el 6,24 porque fue la cifra que se estableció y era lo que representaba, más o menos, el País Vasco entre población y PIB dentro de España. En realidad, esta cifra oscila todos los años. Nuestra población sufrió ciclos migratorios y nos hemos ido contrayendo. Ahora es el Estado el que se está contrayendo y nuestro PIB está creciendo un poquito más, aunque sin llegar al 6,24. Por lo que yo sé hay una convención de dejar esta cifra para no estar discutiendo permanentemente, aunque en este momento no representemos el 6,24 ni por el PIB ni por el volumen de población.

El futuro Gobierno central deberá abordar con el Ejecutivo vasco la renovación del Cupo. ¿Variará o piensa que se mantendrá esta proporción del 6,24?

–Lo desconozco. Es una cuestión que negocian dos administraciones y yo no he estado en esa negociación. Mi intuición me lleva a pensar que se mantendrá en el 6,24 si no hay una

divergencia sustancial y estable en el tiempo.

El rechazo a los ataques al Concierto ha unido a PNV y EH Bildu en la Cámara vasca. ¿Puede ser un lugar común para reforzar también la colaboración entre estas dos fuerzas en Madrid?

–La defensa del Concierto no ha sido una constante por parte de la izquierda abertzale. En su discurso siempre ha hablado de un pacto entre las oligarquías vasca y española, porque era un autonomismo blanco, decían. No ha sido un leitmotiv de la izquierda abertzale. Lo que vaya a hacer a partir de ahora no lo sé, pero no ha sido una de las voces que más se ha levantado contra el Concierto. Ha estado relativamente silente.

¿La próxima legislatura será en la que la ciudadanía vasca ejerza su derecho a decidir?

–El derecho a decidir no deja de ser el principio democrático; es decir, en qué medida lo que una sociedad opine de manera mayoritaria y sostenida en el tiempo debe tener viabilidad política. Si algo caracteriza al País Vasco en sus manifestaciones históricas siempre ha sido la voluntad de autogobierno. No es solo una suma de competencias, sino una categoría.

Pero, ¿cree que se llevará a la práctica en los próximos cuatro años?

–Forma parte de nuestro ideario. Deben encauzarse esas realidades al igual que se han encauzado en países desarrollados de Occidente como Canadá y Escocia.

Es decir, el pacto por encima del calendario, ¿no?

–Lo interesante del derecho a decidir y del principio democrático es que en las sociedades liberales occidentales estos no son procesos unilaterales, sino pactados. La clave es la legalización. Los procesos unilaterales son procesos de ruptura, son situaciones que no están bien gestionadas. Dentro de nuestra genética política está el pacto.

¿Qué nota le pondría a Rajoy?

–Un suspenso, sobre todo por el estilo. En una sociedad avanzada puedes tener una mayoría parlamentaria, pero no te puedes comportar de forma unilateral. Es algo alejado de los tiempos.

¿A Euskadi le iría mejor si el próximo presidente del Gobierno es Pedro Sánchez?

–El proyecto del PSOE parece que siempre es un borrador. Parece que depende de con quién vaya a pactar. Nuestra relación con Madrid depende de los intereses de nuestro país. Nosotros intentamos llegar a acuerdos con el que está.

¿La alianza de PNV y PSE no tendría una repercusión directa en la relación con Madrid?

–Eso lo puedo contestar en términos históricos. El nacionalismo democrático siempre tiene un triple eje de alineamiento: una cohesión interna, un socio interno y una asociación con el poder en Madrid. En la medida en que esté todo alineado, pues las cosas serán más fáciles. Cuando

uno de esos tres factores se desalinea, las cosas se pueden complicar. ¿Podemos tener una alianza aquí con una fuerza de obediencia estatal y en Madrid con una fuerza distinta? Pues lo dificulta. Ahora bien, si esa fuerza nos necesita no será tan necesario ese triple alineamiento.

¿Qué papel jugarán Podemos y Ciudadanos en la nueva etapa política?

–El partido de Iglesias es un animal político impredecible. Es una realidad política que parece que está en un cierto declive. El partido de Rivera, por el contrario, parece que está en ascenso. ¿Cómo se va a comportar? Pues no sabemos si es una veleta bisagrista que está para influir o verdaderamente tiene un proyecto denso. Yo creo que es un proyecto económico que en este momento se está nutriendo de una insatisfacción genérica social, porque la ciudadanía no está a gusto con cómo van las cosas. Si realmente obtiene un peso importante, creo que va a ser una decepción brutal. Puede resultar gracioso hablar del partido del Ixex 35, pero no deja de ser un proyecto neoliberal duro de desmantelamiento del Estado del Bienestar. ¡Es que parece que cuando Rivera habla de bienestar habla de comunismo! El proyecto del PP va a ser el de las Hermanitas de la Caridad al lado de este otro. Si estás bien económicamente: capitán general, te podrás pagar tu sanidad, tu educación. Ahora que te vayan mal las cosas, estarás obligado a vivir de la caridad.

¿Qué fuerza tendrá en Euskadi un partido que pretende anular la singularidad vasca?

–No creo que llegue a tener una cursal en Euskadi, pero sobre todo porque el sustrato ideológico de este país es humanista. Es un país muy comunitario que como ideal tiene la cohesión social, y eso arrastra una concepción de servicios públicos, derechos humanos, solidaridad... Somos un país socialdemócrata, básicamente. No se dan las circunstancias ideológicas e históricas para que la semilla de Ciudadanos florezca en Euskadi.

La incorporación de nuevas fuerzas alterará el reparto de la tarta electoral. ¿El PNV firmaría mantener los cinco representantes actuales?

–No, nadie firma para quedarse igual. Creo que es factible pensar en un grupo de seis diputados.

En su condición de exviceconsejero de Interior, ¿cómo ha vivido la polémica surgida en torno a los ertzainas que no saludaron al lehendakari? ¿Qué importancia le concede?

–Personal e institucionalmente parece incorrecto. El lehendakari es la máxima institución en el Ejecutivo del país y todos los funcionarios le deben un respeto. Y en el caso de los funcionarios policiales la manifestación institucionalizada del respeto es el saludo. No son cuestiones personales, es un rol institucional hacia las autoridades y hacia los ciudadanos. Negar el saludo es no estar en su papel. ●